

EL MATRIMONIO CIVIL

Liberales y conservadores

Los juicios formulados acerca de la Real orden publicada por el conde de Romanones deslindan bien los campos de liberales y conservadores en esta materia. Para los conservadores esa Real orden es «contraria al espíritu y a la letra de la Constitución, y a la letra y espíritu del art. 42 del Código civil».

Así, pues, los conservadores creen que la Constitución y el Código prohíben el matrimonio civil a los ciudadanos españoles interin no acrediten en expediente previo que no son católicos, y se avenga la Iglesia a reconocerlo así. Consecuencia práctica: que había de ser la Iglesia quien en resumidas cuentas diera o negara el permiso para celebrar el matrimonio civil. Medradas quedaban la libertad de conciencia y la autoridad de la ley!

Pero este comentario puesto por los conservadores a la Real orden, tiene un valor inapreciable, porque fija bien sus posiciones en la relación del Estado con la Iglesia.

Para ellos, «si la Constitución prescribe que la religión católica apostólica romana es la del Estado, y si, por tanto, los funcionarios del Estado están obligados a respetar los preceptos fundamentales de esa religión, que para nosotros es la única verdadera, ¿cómo puede un ministro establecer preceptos que pugnan con definiciones de la Iglesia, aceptadas por el mismo Estado como leyes del reino?»

Esta es la doctrina que establecen los conservadores. Convertida en cláusula preceptiva equivale a decir: Los ministros—y las demás personas u órganos de la colectividad legislativa—no pueden establecer preceptos que pugnan con definiciones de la Iglesia, mientras la Constitución prescribe que la religión católica apostólica romana es la del Estado.

Mas con las definiciones de la Iglesia pugnan la ley del matrimonio civil, la tolerancia religiosa establecida en el artículo 11 de la Constitución, todos los derechos que llamamos *irrelegales*, todas las regalías de la Corona, comenzando por el derecho de presentación y terminando por el *regium exequatur*.

¿Son incompatibles las leyes donde tales realidades jurídicas se apoyan con la oficialidad de la religión católica como religión del Estado? Esa es la teoría que mantiene Roma, esa es la que invoca el nuncio, esa, en fin, la que ahora proclaman los conservadores. Si se admite, hay que elegir entre aquellos derechos y prerrogativas y el carácter oficial de la Iglesia; y como los conservadores, al combatir a la Real orden, ya dejan ver que optan por el primer término, a los liberales no les queda más campo que el segundo; es decir, que son los propios argumentos de Roma y de los conservadores los que les empujan hacia el establecimiento de la libertad de cultos. Privados aquéllos de su apoyo constitucional, que se les ha dado por espíritu de transigencia y que ellos convierten en arma de intranquilidad, se quitará también la ocasión de tales disputas.

Es de notar la inocencia con que los conservadores combaten otros aspectos de la Real orden. Son dos principales las acusaciones que contra ella formulan: que contradice al art. 42 del Código civil, y que la dieta un insano afán de popularidad. Las examinaremos separada, aunque brevemente.

Contradice al Código porque éste establece que los católicos deben contraer el matrimonio canónico; y el ministro, con esa Real orden, autoriza a los católicos para que contraigan matrimonio civil. Así argumentan los conservadores, y esa argumentación es falsa.

Demos de mano a la consideración de que la ley dice que los católicos deben contraer el matrimonio canónico, pero no dice que no pueden contraer el civil. La refutación de la doctrina conservadora exige menos distinguos.

El ministro, antes y después de la Real orden, afirma, como el Código, que los católicos deben contraer el matrimonio canónico. Mientras el art. 42 está redactado como está, no habrá discrepancia sobre esto. La Real orden no versa sobre ese punto. La Real orden se refiere exclusivamente a los requiridos o procedimientos que son necesarios para considerar que los contrayentes no son católicos; y como sobre este punto nada dice el Código, claro está que la Real orden no puede contradecirlo.

La contradicción existe, no entre el Código y la Real orden, sino entre conservadores y liberales en la aplicación de los preceptos de aquél. Entonces, éstos toman puntos de vista diametralmente contrarios. ¿Cuándo debe entenderse que los contrayentes no son católicos? Cuando la Iglesia lo declare en expediente previo, dicen los conservadores. Cuando el individuo lo proclame, solicitando el matrimonio civil, dicen los liberales. Lo que media entre ambas contestaciones es, sencillamente, la esencia de la libertad religiosa consignada en la Constitución. Estos conservadores que aquí usamos son unos grandes reformistas... hacia atrás.

Además, como muy bien decía el ministro, el deber que impone el Código es de mero carácter moral. A esto replican los conservadores que las leyes no imponen deberes morales, sino obligaciones imperativas que los obligados no pueden eludir. Ciertamente: así los católicos no son libres de cumplir o no cumplir ese precepto; pero como por la Constitución los españoles son libres para ser o no católicos, claro está que el precepto no tiene más valor que el moral, puesto que para no cumplirlo basta con no ser católico, y para no ser católico basta queriendo. Precisamente por eso carece de sanción tal mandato.

En cuanto al supuesto afán de popularidad, ó no hay en ello más que una imputación descortés y reprochable, ó hay un desconocimiento muy grande del am-

biente moral de la nación. Efectivamente, «esa Real orden es muy popular; como muy popular cuanto se dirige contra el clericalismo». Es decir, que la inmensa mayoría de la nación quiere que se haga cuanto pueda extender la tozuda invasión eclesiástica en lo temporal. Precisamente por esto el ministro de Gracia y Justicia ha cumplido un deber no consistiendo en continuar un artificial estado de derecho contrario al sentir general de la nación. Y como lo había creado una Real orden, por otra Real orden lo ha deshecho.

¿Es que los conservadores convierten en motivo de censura el que los actos de los ministros se conformen de tal manera con el sentimiento nacional que obtengan el aplauso casi unánime del pueblo? Pues Dios les conserve su peregrina manera de discernir. Los liberales piensan de otro modo, y a éste se atienen. Les complace más los rudos alientos comunicados por el aplauso popular, que los niños y convencionales plácemes de un puñado de fariseos y de snobs. Por lo menos, en aquéllos hay corazón.

¿IN QUA URBE VIVIMUS?

¿Volvemos a los tiempos de los sequestradores?

¿Quién lo diría en Madrid! En el barrio de la Latina ondea la alarma; el asunto empieza a preocupar a la opinión. De la mujer desaparecida no se conoce el menor indicio de dónde pueda hallarse. La autoridad no sabe qué hacer; la policía será muy diligente, inquirirá sin descanso el paradero de Mercedes Rodríguez, pero el resultado de sus pesquisas no se ve por parte alguna, deteniéndose una inepta que espanta, trocando en un mito la seguridad personal en nuestro país.

Porque el hecho es que ha pasado medio mes que un marido busca en balde a su mujer, y que ni siquiera se ha descubierto el rastro de la fuga ó del secuestro. Y esto es tanto más lamentable y vergonzoso para los prestigios de la autoridad y la confianza en sus agentes, cuanto que el radio de acción en que podían y debían dilatarse era tan reducido, estaba tan a su alcance, que en los primeros días, conocida la denuncia y reclamación, no les hubiera sido difícil—obligación suya era—encontrar la pista.

Hoy, a los catorce ó quince días, ¿qué se sabe? Se sospecha que se ha refugiado en un convento; pero nada se afirma. En este caso, ¿en cuál?

¿No ha podido ser víctima de un crimen? ¿No habrá sido secuestrada? ¿No se tratará de una fuga amorosa?

Todo se vuelve tanteos, suposiciones, conjeturas ó supuestas, pero, ¿dónde hay una afirmación? ¿Qué cabo ha cogido entre sus manos la policía para por el hilo sacar el ovillo?

Contrastemos esta pasividad ó torpeza, ante la cual no echamos de menos la impunidad kablita con los recursos extraordinarios que el celo político ha puesto en juego en Francia para hallar a un cura desaparecido.

¿Siquiera se sepa de desmoronarse todas las oraciones interiorizadas del *Monjo del Penedo*?

¿Se puede vivir así en la capital de España?

¿O es que los agentes de la autoridad se sienten budistas, y encamaron en la columna de la meditación dormitan sobre el misterio de lo desconocido?

Bueno que Madrid sea por antonomasia la corte de los milagros; pero no que a merced de esta tan matutina hayamos de abandonar nuestras vidas y tranquilidad.

LA HIDROFOBIA EN EL PÚLPITO

Sermón violento. Oyentes indignados.—Pamplona 29. Ayer se celebró en la parroquia de San Agustín la fiesta del santo patrón.

El padre Rodríguez, superior de los redentoristas, encargado de la oración sagrada, combatió fuertemente a la Prensa liberal, recomendando a los fieles que no la leyeran. Fué un sermón de tonos violentísimos é improperios de un pulpito.

Muchos fieles salieron del templo escandalizados, y la opinión pide un castigo ejemplar para la prociudad de ciertos sacerdotes que de tal modo provocan a las gentes tranquilas é imparciales.—López.

ZARAGOZA Y GERONA

Merceditas son todas las pruebas de reconocimiento que de la Patria a Zaragoza. Su nombre dice por modo inseparable a hechos que honran nuestra historia y alientan al ánimo abatido por los desastres. Su altivez, su indomito coraje, su tesón, hacen espejo del glorioso carácter nacional, aún hoy que aparece envuelto por las nieblas del desaliento. Así, pues, con Zaragoza no caben regatos; cuanto se otorgue a la memoria de los hechos inolvidables con que la ennoblecen el nombre de nuestra nación, tributo merecido será para sus altos merecimientos. Vaya, pues, por adelantado nuestro pláceme a quienes comienzan hoy a cumplir una deuda de honor de todos los españoles.

Pero la invicta Zaragoza tiene una hermana inmortal. Puestos a discernir laureles entre la ciudad del Pilar y la invictible Gerona, cuando se persiga la justicia. Si heroísmo resplandece en las hazañas de aquella, no menor ilustra las valentías de ésta. Si numerosos y grandes son los hechos de los zaragozanos, excelso y numerosos son asimismo los cumplidos por los gerundenses. Igualmente en altivez, en patriotismo, en brava hidalguía española, tanto una como otra se reparten nuestra admiración; por esto, si iguales ante la gloria, iguales deben ser para la recompensa, que no es tal, sino humilde homenaje patrio.

Nosotros creemos que los gerundenses, al expresar sus quejas por la que pudiera ser pretensión injusta, tienen razón sobrada, y que por ello debe atenderse por razones de equidad y patriotismo.

INCENDIO EN UN BALNEARIO

Pérdidas considerables. Sin desgracias.—Pamplona 29. En las primeras horas de la tarde de ayer se declaró un violento incendio en el balneario de Belasocain, distante unos 20 kilómetros de Pamplona.

Adquirió el fuego grandes proporciones desde los primeros momentos por la falta casi absoluta de medios para combatirlo.

Los banistas y el vecindario de los pueblos cercanos trabajaron heroicamente para conseguir la extinción.

Salieron bomberos de Pamplona con abundante material.

El fuego ha destruido la parte nueva del establecimiento, siendo los daños materiales de gran consideración.

Por fortuna no han ocurrido desgracias personales.

Los banistas han regresado a esta capital en su mayoría.—López.

PARÍS EN VERANO

MÁS DE LA FERIA

DE NUESTRO REDACTOR VIAJERO



La Venus de Milo

La barraca es pequeña, toda vestida de jerga carmesí; luces de acetileno se obstinan en arrancar reflejos a los oros muscosos que la decoran; un *tam-tam* y un *gong* hacen como reclamo una música desafinada; es como una feroz puñalada de sonos discordes que hace presentar algún misterio contra naturaleza; de hecho la barraca pertenece a la serie de museo de monstruos. Ya viene el corazón fatigado de contemplar exhibiciones de deformidad; ya la gigante ha levantado con tanto mal humor la soga; ya, tan mustial de sus faldas para dejarnos ver la autenticidad de una pierna que mucho más valiera no haber visto; ya el gigante, en traje de granadero, ha paseado lúgubremente ante nosotros el horror esquelético de sus zancas y ha echado el *cuante*, que es una escudilla, para recoger unas cuantas monedas de cobre con toda la dignidad debida al uniforme, emblema de las épicas glorias de Francia. Sabiendo que no hay nada capaz de conmover el corazón sensible de los parisinos como la evocación del *pauvre petit soldat*, los monstruos, que suelen tener buen sentido práctico, han decidido vestir de uniforme; el pabellón heroico cubre la mercancía lamentable; la sombra de las alas de la patria es amparo de la deformidad... y el monstruo ya viviendo. También hemos visto la cabeza descomunal del enano, bola horrible que dobla a su peso todo un cuerpo raquítico, y el corse sin límites de la mujer atleta. Y la barraca de figuras de cera ha tenido la amabilidad de ofrecernos la reproducción exacta de los monstruos lejanos, de los monstruos prehistóricos, hermanos siameses, mujeres con hocico de jabalí, manos de ocho dedos... ¿Qué nuevo horror puede guardar esta barraca? ¿Qué inesperado estremecimiento anuncia la agria música y cobija la jerga destechada?

Entremos. Es la Venus de Milo. Imaginad que la diosa mutilada tiene cañotes años; que fúe pálida y triste; que antes de florecer en completa y arrogante hermosura, su carne fúe un capullo de carne, capullo desmayado de sed; que el rodete deshecho despararró sobre la espalda una madeja rubia, mies de melancolía, pero cruel por excesivo para la menuda cabeza. Imaginad que algún profanador vistió el cuerpo sin brazos de terciopelo carmesí; que cortó el traje a una remota moda turca—así las piernas están como perdidas en anchos pantalones, y el pecho se aplasta bajo los alambres de una chaquetilla que ha querido ser oriental y es torera.—Imaginad también que los ojos sonríen dulcemente y que la boca se pliega en un mohín de angustia, como si quisiera echarse a llorar. Este es el monstruo amable y doloroso de la feria. Un cartel da a la niña un nombre indiferente y explica cómo nació sin brazos. Ella está en pie a un lado de las tablas, dejándose mirar resignadamente, con la vista muy lejos. ¿En qué sueña? ¿Acaso en el pueblo donde ha nacido? ¿Acaso en la madre que la vendió? Muñeca de dolor, sus ojos tienen color de agua. ¿Acaso se tomaron del agua de un arroyo que pasaba cantando junto a la cuna? Tus cabellos, ¡han aprendido acaso su rubia palidez de algún campo de espigas? ¿Pero acaso has visto jamás campos ni arroyos? ¿Habrás nacido en la miseria negra de una gran ciudad? ¿Y el precio de tu cuerpo sin brazos habrá servido a un hombre para comprar embriaguez y vicio? ¿Eres hija de amor y el amor se ha vengado sobre tí? ¿O hubo una maldición sobre tu carne que te cortó las alas? Dolorosa, diosa dolorosa, ¿quién te amará por el misterio de tus ojos de agua, que al sonreír quisieran llorar, por tu boca tan roja, roja flor sobre tus pálidas mejillas? ¿O a quién amarás tú, hacia, que corazón irá el tuyo, hacia qué brazos, buscando el abrazo que tí no puedes dar? Eres toda de sueño y de tristeza—diría el poeta de *Jardines lejanos*.

—Respetable público—dice la fiera explotadora—esta niña, que ha nacido sin brazos, la mayor maravilla del siglo, hará delante del respetable público sus incomparables ejercicios.—¡Ejercicios! La estatua se conmueve y sonríe otra vez pronta a divertir a los espectadores con las contorsiones de su pobre cuerpo. Y el poeta se dispone a huir por no echarse a llorar ó no acabar a puñaladas con la hembra bigotuda y grasienta que hace empresa y negocio de esta mala ventura. Mirándole marchar, la pobre Venus sonríe una vez más, amarga y blandamente; parece que en el plegue de sus labios hay una compasión irónica. Parece decir el agua de sus ojos: tú, que eres hombre y fuerte, ¿no podrías sufrir esta farsa que yo, noche tras noche, juglaresa triste, estoy obligada a soportar? Yo, débil y pálida, ¿habré de resignarme a retorcer el cuerpo, y tus ojos no han de poder acompañarme y seguir mis dislocaciones humillantes con la caricia de tu compasión? Sé fuerte ante mí, desvalida, y mírame y compadéceme. El poeta se queda, y entre los ojos de él y los ojos, ahora fieros, de la mutilada, una mano invisible va retorciendo cuatro hilos de diamante; poco a poco, ella sonríe, como aliviada de un dolor tenaz de garra clavada en el pecho, y la boca de él se crispa, y sus miradas centellean, porque su corazón se ha hecho heredero de todos los rencores que estaban hasta ahora en el pecho de la desheredada; y bajito, como si dijera una oración, va pronunciando palabras que son dulces y ríman bien, venos a la hermosa y al dolor, a los cabellos y a las espigas, a los ojos verdes y a los arroyos, a los brazos ausentes, a las alas, muertas antes de nacer, a la noche... Y cuando llega a rimar en honor de la noche, piensa con tristeza más honda que la sombra nocturna y más fría que la misma luz de la luna.—Venus de la noche, ¿dónde ocultas de día tu cuerpo sin brazos? ¿Dónde lloras de día, cuando han dejado de ampararte las tinieblas, la jerga carmesí de esta barraca y el terciopelo de tu desconsolado disfraz de odalisca?

Elogio del payaso

...Hartos de mala fortuna, dan un salto y se duermen en la luna.

JUAN R. JIMÉNEZ.

Payaso: eres como un poeta, y como una mujer, puesto que llevas el rostro embadurnado y dices a son de tambor las palabras incoherentes; el redoble del tambor es ritmo de tu estrofa, payaso, y el son del cornetín, agrio, sobreado, estridente, doliente, es su emoción.

Payaso: como las mujeres sonríes, y como los poetas con las palabras, haces tú con el gesto los juegos trágicos ó locos que obligan a reír hasta llorar.

Payaso: he visto sobre el mar, un día de tormenta, una barca amarrada; blanca como tú, airosa como tú, con velas plañideras como el triángulo de tu peluca; estaba sola y se balanceaba sobre el agua gris en lamentables contorsiones, como tú sobre las tablas grises de ese pobre escenario de barraca; como aquellas nubes, esas bambalinas; como el viento de mar, ese viento de noche; como el mugir del agua, el sordo redoblar de ese tambor; blanca, sola, frágil, con tres líneas negras sobre la pintura, como las líneas negras de tu entreciego.

Payaso, bardo de la risa, lamentable barca de la risa sobre el mar del polvo. Payaso: tienes un trono, tu tablado; eres un príncipe. Y otro, tu carreta; eres rey. Y otro, tu alegría; eres emperador. Y para contemplar el mundo desde lo muy alto de tu tres veces regia soberanía, tienes lo que quisiera todo poeta, una ventana que es sólo para tí, el aro de papel que se abre únicamente cuando tú le atraviesas con tu cráneo de luna.

Payaso: de tus amores con la luna sólo sabemos que la luna te ama. Cuando en las noches de verano gesticulas en las plazas de pueblo, su luz, más que la harina, es la que blanquea tu rostro; su luz, más que la luz de los quinqués humosos, es la que hace brillar tus lentejuelas. Y ella es la que te embrija para que seas a un tiempo, bajo el cielo, juglar y vidente. Y ella es la que también embrija al auditorio y le pone en los sesos el fermento de una breve locura soñadora que le hace

sorprenderte y aplaudir tu desaforada desventoladura.

Payaso: por tu peluca blanca y por tu gorro negro cuando eres Pierrot; por tus casacaes cuando eres Arlequín, y por tu joroba cuando te dignas ser Polichinela; por tus estallantes besos cuando quiere la farsa que ames; por tus lágrimas, que van abriendo surcos en la mentira blanca del rostro; por los sollozos que alegran a toda la chiquillería; por tus dislocaciones sabias y tus saltos mortales; por tus bofetadas homéricas, que son el mejor chiste de la noche en el circo; porque vas errante como un peregrino, eminente como un triunfador, prodigo de palabras, derrochador de gestos; porque eres saltimbanqui y titiritero y sabes el secreto de las carreteras y el misterio de los pueblos dormidos y el de las ciudades desiertas en la noche—como hoy París, atentas al sonar de tu voz y a la burla de tu máscara... por todo esto quiero hacer tu elogio, payaso, triunfador, caminante, barca de la risa, príncipe, rey, emperador de la farándula, amado de la luna, soñador sin hora y sin tino, fantasma vivo y loco que en tu risa, en tu pena, en tu gesto, en tu charla, en la desconcertada, centelleante y multiforme farsa de tu vida, eres como un poeta y como una mujer. ¡Salve, payaso! ¡Viva la feria!

G. Martínez Sierra.

FOR JUSTITIA Y FOR CARITAT

UN ABNEGADO

Refieren los periódicos el desenlace de un suceso ya conocido: no ha muchos días publicamos un telegrama de Lugo detallando las horribles escenas a que dió lugar un perro hidrófobo, que procedente del campo entró en la población, mordiendo a cuantas personas y animales encontraba al paso.

Ramón Bal, cochero de oficio, con temerario valor se arrojó sobre el perro, luchó con él a brazo partido, rodó por el suelo, y mordido de la fiera a él y sujetando él a la fiera, venció el hombre, dejando estragado al perro y evitando muchas desgracias.

Pero el abnegado, el valeroso cochero resultó herido con mordeduras en las manos y en los brazos y, por tardar en ponerse en cura, falleció ayer en medio de un furioso ataque de rabia, dejando en la mayor miseria a su mujer y a sus hijos.

Por justicia y por caridad deben evitarse a esa familia las tristezas y las angustias de la indigencia; el acto de abnegación, de valor humanitario que realizó Bal, lo menos que merece es eso, que se auxilie a su esposa y a sus hijos víctimas también del sacrificio que él realizara por sus semejantes. Confiamos, pues, que el Municipio de Lugo hará hacerse intérprete de estos sentimientos que indudablemente son los de todo aquel vecindario.

LOS CONVENIOS COMERCIALES

Manifestaciones de Navarro Reverter

Paris 28. El presidente de la sección bayonesa de la Unión franco-española ha hablado con el Sr. Navarro Reverter en Cauterets, y a éste propósito le escribió a *Le Temps*: «He visto en el Sr. Navarro Reverter un hombre muy conocedor de las cuestiones que nos afectan, y al cual complacen mucho las gestiones de la Unión».

Abordando luego el asunto quejoso del retraso mostrado por Francia en el envío de las Notas, diciendo que más fácil hubiera sido verificar antes los acuerdos con Francia que con Alemania, en razón a la importancia de los intereses comunes.

Como consecuencia de las relaciones comerciales franco-españolas, desde que llegó a mí poder la Nota francesa hice proceder a un trabajo comparativo entre el Arancel anterior y el vigente.

Después de un examen detenido, creo poder decir que a cambio de concesiones razonables por parte de Francia, nosotros podemos otorgarle reducciones en los tejidos, mercería, productos farmacéuticos, grasas y metales.

El Sr. Navarro Reverter concluyó diciendo que estaba persuadido de que con buena voluntad y actividad se llegaría rápidamente a un convenio.—Mar.

AMORFISMO MORAL

Dicen que en el Ayuntamiento ha producido mal efecto la justa, justísima y enérgica resolución del Sr. Alba como gobernador civil, en la cuestión de las vaquerías; no nos extraña, antes al contrario, consideramos muy lógico que los señores concejales se enfurruñen porque la primera autoridad de la provincia les trate con recia mano; responde este disgusto, como respondió el asunto de las vaquerías, al amorfismo moral, ó moral amorfa, que caracteriza a nuestras Corporaciones; en el fondo de muchas resoluciones y actos suyos que el público a veces tacha de amorales, no hay inmoralidad ni amoralidad ninguna, sino debilidad, atrofia del sentido recto de las cosas por las influencias y los bajos mesteres de las elecciones, de la «pequeña política» que hacen tenderos y taberneros en los barrios.

Inmoralidad no hay, aunque en ocasiones la gente piense ó diga lo contrario; lo que falta es enérgica voluntad en los alcaldes, tan flacos de ella generalmente. Y lo que decimos de los alcaldes se puede aplicar a los presidentes de la Diputación. Unos y otros, de bastantes años a esta parte, han hecho que les granjeen el aplauso público; Diputación y Ayuntamiento son dos Corporaciones diferentes, y una sola, verdadera y continua obra de equivocaciones, errores y no pocas veces injusticias é ilegalidades.

Esta cuestión archaica de las vaquerías no supone nada; es uno de tantos casos de amorfismo moral como el Ayuntamiento casi a diario nos ofrece. ¿Acaso el notorio incumplimiento, un millón de veces al día, de las Ordenanzas que más grave que la insubordinación de los tres docenas de vaquerías? Sin exageración ni pasión algunas puede afirmarse que casi ninguna vaquería de Madrid reúne condiciones de salubridad é higiene; sin exageración se puede afirmar que más de la mitad de los alimentos que se venden al público tienen mezclas dañinas para la salud, que toda clase de adulteraciones, comienzan por la fuchina para el vino, en las tabernas y concluyendo por la nivelina para la carne, se practican ante la punible indiferencia de los tenientes de alcalde; sin exageración se puede decir que éstos rara vez cumplen con su deber en la inspección de alimentos y cuidados de la higiene.

Los pozos negros continúan siendo manantiales de enfermedades; los caseros continúan sin hacer caso de las disposiciones municipales... ¿A qué enjaretar en larga ristra los abusos, las ilegalidades, las faltas que el Municipio tolera ó encubre?

Si el gobernador se atreviera a continuar inflexiblemente la marcha emprendida... Si se atreviera a seguir obligando a los concejales a que cumplan con su deber... Sería, no se nos oculta, una campaña casi homérica, pero habría hecho por el pueblo de Madrid una verdadera obra de caridad.

CRONICA

S. M. el Presidente

Confidencialmente, el emperador Guillermo ha manifestado su propósito de ir a los Estados Unidos para celebrar una entrevista con el presidente Roosevelt.

El kaiser ofrece su mano imperial al ciudadano, y con su caballería y democrática acción nos da motivo para que nos formulemos, filosóficamente moro, logando, esta ingenua pregunta: «¿Dónde se advierte, en este caso concreto, la verdadera realidad? ¿En Guillermo? ¿En Roosevelt?»

Perplejidad. De sobre se ve, no profundizando en el tema, que la púrpura está, en efecto, sobre los hombros del kaiser; pero la realidad aparece—deducción anómala—en el pecho del presidente, estuche de sus orgullos nacionales. Es Guillermo el que sube hasta Casa Blanca; no es Casa Blanca la que va hasta Berlín.

Yo entiendo en este simple asomo del orgullo yanqui—llamémosle «dignidad» por ser más delicado el concepto y más grato al oído—el reflejo absoluto del pueblo norteamericano. Y este reflejo nos muestra desnuda un alma cesariana. Si veo el cuerpo auténtico de Sam desprovisto de su vistoso ropaje republicano, lindo disfraz permanente de una carnavalesca tricolor. Y distingo, a través de mis descarnadas deducciones, una arragante figura de Nerón...

Yo no creo en las apariencias, que suelen ser una delicada mentira, con la que el mundo vela píamente las espigas y las verguñas de la verdad. Las apariencias son un tul azul celeste con el que decoramos en lo posible las repugnancias del desnudo; es la careta alcohólica que nos ceñimos al rostro los mortales cada vez que salimos a escena en el teatro público de la sociedad; es un colorito vistoso que nos untamos en las mejillas, inducidos por el convencionalismo de nuestros pudores, obediendo al amable mandato del rubor. Todo aquello que en nosotros se exterioriza suele ser más ó menos ficticio; nunca se manifiesta la verdadera verdad; siempre gusta de quedarse entre la nebulosa del misterio; es una virgen que si recibiese siquiera el beso de una arista de luz, moriría; es una hada que vive cautiva en el maravilloso alcázar de nuestra frente; cuando alguna vez os desender hasta la ojiva de nuestros labios para asomarse a la balaustrada de carmín, sin ella advertirlo—innocente verdad—por arte de magia se convierte en mentira. No puede respirar el oxígeno del aire; se descaracteriza, se evapora; se va...

Es general la creencia de que la República norteamericana es de las más democráticas del mundo; no hay tal. En cambio, a Francia se la considera una República aristocrática, y quizás es más libre...

En los Estados Unidos son radicales las leyes, mas no los procedimientos; las mismas leyes esas son practicadas con despotismo; cada ejecutor de la ley resulta un autócrata, y un autócrata que surge de la burguesía y de la plebe, es más irritante que un autócrata que surge del señorío, cargado del eminente hábito cortés que hace relativamente sedosa la imposición de un gran señor; no de las bofetadas con guante blanco, sino con mano gruesa; un sargento pega más fuerte que un oficial; su golpe lleva más ira; más se le teme en el presidio al cabo de vara que al director; Arbúes, y aún Torquemada—el único malo que supuró a Nerón—no fueron tan odiosos como sus esbirros.

Hay un sencillo ejemplo que demuestra los instintos despoticos de los yanquis: la distinción que hacen de las razas; en los departamentos oficiales, en las dependencias públicas, en los centros de recreo, doquiera hay un lugar preferente para los negros; siquiera en España no determinamos superioridad de color nada más que entre las monedas; en la carne, no—sobre todo, ahora; sin Filipinas, sin Cuba.—Y no es sólo la superioridad de raza la que rigidamente observan los yanquis: la superioridad social, la superioridad económica; la aristocracia financiera de Nueva York determina más en crudo, más en áspero, su grandeza social. Ya quisiera el digno presidente de la República helvética—surgióme al azar de entre la pluma el símil—la realza del rey del petróleo. Yo he visto cómo ejecutaban los yanquis en Filipinas, despoticamente, sus leyes republicanas; al pasar un puente, un *polismán* tiró a un indio al río Pasig por el solo delito de ir por la acera contraria; cien ejemplos más pudieran contarse. Hasta en sus metrópolis proceden igual: no hace tres años que en Cincinnati fué lynchado un popular fabricante por adulterar; en Washington es un reyzeulo cada autoridad. ¿Y aún nos quejamos de nuestro *Memento*, de nuestro peregrino *Memento*—ángel injerto en Portas!—Con razón París le llama «la princesa Alicia» a la hija de Roosevelt; es una alteza real republicana que, como un estupendo alumbamiento del siglo, surgió.

Late la sangre de César hasta dentro de las venas de Bruto. Quizá no fuese locura asegurar que no hay mendigo que no lleve su reyzeulo dentro; la verdadera igualdad no se halla ni aun en los cementerios, porque hasta la muerte distingue de categorías; si no, no se advertiría, erigido con arquitectónicas arrogancias, como un obelisco simbólico de la desigualdad, junto a cada fosa común, un mausoleo: cada Camposanto tiene su barrio de Salamanca; cada Camposanto tiene su barrio de las Injurias.

Hasta para ir a la gloria menester es que nos hallemos en desahogada posición: con dinero, mediante misas, se soborna a San Pedro; es suficiente—amargo considerando—una maciza ganancia de oro para abrir la poterna celestial. No aquí por dónde un cheque resulta un paso de libre circulación.

... Ya lo sabe el mundo: S. M. el presidente se dignará recibir la visita del kaiser. Roosevelt ha tenido ese rasgo altruista de benevolencia; el mosquito consiente en acoger los homenajes del águila.

Francisco de la Escalera.

LA CATÁSTROFE DE CHILE

500 millones de duros de pérdida. Los muertos de Valparaíso

Londres 29. El presidente de la República de Chile ha declarado que las pérdidas materiales ocasionadas por el terremoto ascenderán a unos 500 millones de duros.

El número de los muertos en Valparaíso fue de 2.300.—Dobor.

LOS INOCENTES DE MAZARETE

El rey ha sancionado hoy, en San Sebastián, el decreto indultando totalmente a los desgraciados inocentes de Mazarete, pobres víctimas de un error judicial. Ya libre definitivamente del presidio, cuando el soberano ha puesto al pie del indulto su firma mandataria, nosotros, que hemos abogado desde el primer día por la libertad y la rehabilitación de esos hombres sin sentir otros estímulos que los de nuestra conciencia, no queremos dejar pasar en silencio el punto y hora en que se les reintegra a la vida libre.

Los felicitamos y nos felicitamos por el acto de misericordiosa justicia que hoy ha sancionado el rey; ahora falta el complemento, la rehabilitación absoluta, terminante, de los inocentes; la revisión del proceso.

Tenemos confianza en que lograrán los ex reos este que pudiera llamarse «juicio contradictorio», por ellos demandado; elementales deberes de justicia lo imponen. El convencimiento general que hay de la inocencia de esos hombres exige la revisión; no deben tener por gracia la libertad que merecen por justicia; ni deben quedar sus nombres bajo el peso de una sentencia condenatoria que los puso en las gradas del patíbulo.

La revisión del proceso piden; la revisión del proceso demandamos también nosotros, por sentir de nuestra conciencia y haciéndonos intérpretes de la opinión general, de la elocuente «voz del pueblo».

FRANCIA Y EL VATICANO

Las habilitaciones de Merry del Val. El Papa irritado. La desgracia de un cardenal

París 29. Le Petit Republicain anuncia que el cardenal Merry del Val hallase en desgracia, y que el Papa le reemplazará por un prelado más conciliador.

Los motivos de esta desgracia obedecen a que los obispos franceses se pronunciaron por la mayoría de votos de las terceras partes, cuando celebraron la Asamblea plenaria, a favor de las Asociaciones culturales, tales y como las establece la ley de separación.

Del resultado de esta reunión no se transmitió al Papa el conocimiento del acta auténtica.

Merry del Val se limitó únicamente a darle a conocer un extracto incompleto, en vista de lo cual decidió Pío X.

Después se ha visto la falta en que se le hizo incurrir, y entonces ha sido cuando ha pensado en relevar a Merry del Val.—Mar.

Fidiendo otro intransigente

Roma 29. Dice que al verse en minoría Merry del Val, ha insinuado al Papa la conveniencia de que haga entrar en la Comisión de un portuense otro cardenal de espíritu intransigente que goce de cierta autoridad, y el cual podría ser muy bien el cardenal Serafino Vannutelli.—Gallardo.

Opiniones de cardenales

París 29 (5 t.). La Comisión de cardenales ha declarado que todavía existen algunas diferencias que han señalado en la respuesta que dan a la ley de separación de la Iglesia y el Estado.

Otros cardenales que componen el Consistorio se inclinan a la resistencia ante la aplicación de la ley.

De este modo de pensar son los cardenales Rampolla, Mathieu, Di Pietro, Forrati y Taliana.

En todos éstos se nota un espíritu de intransigencia que tratan de amenazar los cardenales Merry del Val, Stenhusen, Vico, Vannutelli, Capucin y Vives y Tutó.—Mar.

LA MUJER DESAPARECIDA

Perdonarán por hoy nuestros lectores no demos una información detallada de este asunto.

Conocemos las gestiones practicadas por la policía y las detenciones que han llevado a cabo; pero no queremos estropear el servicio y llamamos por hoy, prometiendo para mañana contar detalladamente cuanto ocurre acerca de este asunto.

NOTICIAS DE MARINA

Decreto firmado por el rey en San Sebastián.

Autorizando la adquisición de un juego de Calderas para el cañonero *Marques de Molins*.

Resolviendo sobre el embarque de transportes en el crucero *Numancia* del personal docente de la corbeta *Nautilus*.

Asignando a su inmediato empleo al alférez de navío D. José Viqueiras, al teniente de navío D. Manuel Duñas y al D. Francisco Gaxtambide; al alférez de navío, a D. Francisco Calvo.

Promoviendo a capitán al primer teniente de Infantería de Marina D. Manuel Díaz.

A teniente coronel, al comandante don José Barba.

A comandante, a D. Lorenzo del Busto, y a primer teniente, a D. Arturo Gabasas.

Asignando a segundo médico a D. Luis Summers; a primer practicante a D. Buenaventura Rodríguez, y a primer médico a don Miguel de la Peña.

Concediendo la cruz de primera clase del Mérito Naval blanca, pensionada, al contramaestre segundo D. Juan Martínez.

El ministro no ha recibido aún el informe para el arreglo de la corbeta *Nautilus*, ignorando, por tanto, la cantidad que será precisa para dicho arreglo.

Sabe, por referencia de los técnicos, que quedará en condiciones de prestar servicios muchos años.

En cuanto al presupuesto de Marina, sigue trabajando el ministro, y espera para terminarlo que venga el ministro de Hacienda, con el cual necesita conferenciar sobre algunos extremos del mismo.

Se ha fijado la situación de los barcos de guerra para el próximo mes de Septiembre. La primera división naval, que la componen el *Carlos V*, *Alfonso*, *Torres* y *Osado*, y la segunda el *Pelayo*, *Princesa de Asturias*, *Electra* y *Río de la Plata*, quedarán en tercera situación, ó sea de armamento.

Para Comisiones quedarán armados también varios cañoneros, y para desempeñar Comisiones especiales, el *Uranio*, que se halla en Vigo, y el *Giralda*, a disposición de los reyes.

HUELGA

EN BILBAO

Algunas dificultades. Urgujío y los periodistas

Bilbao 29. A pesar de haber manifestado la mayoría de los obreros mineros deseos de reanudar los trabajos, confirmando con las proposiciones de los patronos, y que antes aquellos rechazaron, no se ve la solución tan rápida como parecía.

Al reanudarse esta mañana los trabajos en una parte de la zona minera, según el acuerdo tomado de que se haga por zonas, pues no hay fuerza suficiente, según el general Zappino, para reanudar toda la zona minera, se ha visto que no es tan fácil la cosa como parecía; pero si que se conseguirá con el tiempo mientras haya obreros que quieran trabajar.

En la mina Luisita los huelguistas ejercieron coacción y anduvieron a pedradas, resultando dos heridos, que se curaron en el Hospital.

Un sujeto fué detenido en la calle de Achuri, por excitar a las mujeres a que obligasen a parar los trabajos.

En la mina del Morro también se ejercieron coacciones, habiendo algunas colisiones sin importancia.

En las minas de Ollargón trabajaron el primer cuarto de día, y los huelguistas les obligaron a salir, habiendo también pedradas. En estas coacciones intervinieron varias mujeres.

Todos los trabajos los protege la fuerza armada.

En el ferrocarril de Galdames los huelguistas levantaron un trozo de vía, y una vez puesta la avería circularon algunos trenes de mineral custodiados por fuerza armada.

Al reanudar los trabajos en la cuenca minera será, como se dice, a lo mejor, que en el mitin de esta tarde de la Arboleda hayan llegado a una conformidad.

En Bilbao reina absoluta tranquilidad.

Sigue comentándose mucho la cuestión del Sr. Urgujío con los periodistas, esperando el resultado y deseando todos que la cosa termine satisfactoriamente.

La Frensa de aquí se muestra muy razonable, mostrando respeto a la calma de la zona minera. El Sr. Urgujío una calurosa defensa. El *Liberal* la ataca; aunque suavemente, y su periódico, *El Porvenir Vasco*, no se ocupa para nada del asunto. Sólo copia lo que dicen los demás, lo cual se comprende, pues se considera como un acto de delicadeza del propietario del periódico.

Buenas impresiones

Bilbao 29. En Bilbao, hasta la hora presente, siguen siendo optimistas las impresiones de la huelga.

Aunque las noticias de Santander han sido tranquilas, los ánimos entre los obreros, el general Zappino confía en dominar la situación sin extremar las energías.

El presidente del Sporting Club ha recibido telegramas de San Sebastián en que el general López Domínguez le dice que pueden verificarse las regatas hoy día 30.

Esto hace creer que las autoridades confían en que la huelga en la cuenca bilbaína carezca de importancia.

Urgujío y la Diputación. Estado de la huelga. Los obreros y las autoridades.

Lo que desean los obreros

Bilbao 29 (3 t.). La Diputación, reunida en sesión secreta, ha hecho suyas las manifestaciones del Sr. Urgujío.

La huelga continúa en el mismo estado que ayer, reinando tranquilidad en todas partes.

Hoy se ha parado en toda la cuenca minera, trabajándose sólo en algunas minas de la jurisdicción de Bilbao, protegidas por la fuerza armada.

Una Comisión de huelguistas de trabajadores del campo visitó hoy al general Zappino para darle cuenta del resultado del mitin celebrado.

Parace que entre los huelguistas hay tendencias a ceder si se les concede aunque sea media hora de rebaja en el trabajo.

Una Comisión de obreros de la mina Morro y otras próximas a Bilbao, ha visto al general Zappino y a las autoridades, pidiéndole permiso para celebrar esta tarde un mitin en el Centro obrero para adoptar acuerdos definitivos.

El general confirió con los mineros para ver si acceden en algo y se soluciona el asunto.

La huelga presenta hoy mejores aspectos que ayer.

Los huelguistas han manifestado que ellos desean la rebaja de horas de trabajo, y que no hacen hincapié en otras bases presentadas a los patronos.

Delma.

EN SANTANDER

Por solidaridad

Según leemos en la Prensa de la capital montañesa, los mineros de la provincia se han declarado en huelga en prueba de solidaridad a favor de sus compañeros de Bilbao, y pidiendo las mismas mejoras en el trabajo.

En un manifiesto que acaban de publicar, firmado por las Sociedades de obreros en hierro, minas, panaderos y las agrupaciones (no dice de qué oficio) del Astillero, Cabreño y Obregón, se lee:

«Compañeros: Estas colectividades, ateniéndose al espíritu predominante en los mitines celebrados el día 28 próximo pasado, han acordado declarar la huelga en estos pueblos en prueba de solidaridad hacia los trabajadores mineros de Vizcaya, al mismo tiempo que pasarán unas circulares a todas las empresas de esta zona minera haciéndolas las mismas peticiones de aquellos camaradas, que son las siguientes:

- 1.ª Reducción de la jornada a nueve horas de trabajo.
- 2.ª Abono de las horas extraordinarias en un 50 por 100.
- 3.ª Abolición de los trabajos a tarea, y a 4.ª Fiel cumplimiento de la ley de accidentes del trabajo y el reglamento de las mujeres y niños.

Fundamos estas reclamaciones: primero, en que la escasa y ruda jornada que hoy realizamos acompañada de una mala alimentación, de antihigiénicas habitaciones en que nos guarecemos, a causa de lo exiguo de los salarios que percibimos, acelera la vida y nos sume en una vejez prematura, haciendo que nuestros hijos nazcan anémicos, enfermizos. Pretendemos después el aumento del 50 por 100 en las horas extraordinarias, por atender, que a mayor jornada mayor alimentación, ó en otro caso, que es el por nosotros más deseado, que esas horas extraordinarias las trabajen los obreros que desgraciadamente y en toda época se hallan sin ocupación.

Queremos suprimir las tareas porque es una de las más brutales é inhumanas explotaciones y que no siempre se benefician con ellas las empresas, sino sus intermediarios, los contratistas.

La huelga se inició en Cabreño, de donde salían Comisiones de mineros para diferentes puntos a comunicar el acuerdo de la huelga, que era secundado sin resistencia, como si se esperase la orden.

Están en huelga todos los mineros que trabajan en las minas enclavadas en los términos de los pueblos y aldeas siguientes: Aroñera, Obregón, Villaseca, Liano, Calbarz, Guarnizo, Camargo, Heras, Entrambasaguas, El Bosque, Solares, Herrera, Torrelavega, Salguero, Rogil, Sotares, La Ciega, Berta, Nueva Montaña, Paulina, Santa Rosa y Las Cuartas.

Por telegrama

Prevalece la continuación de la huelga

Santander 29. Continúa la huelga en toda la zona minera de Cabreño.

En el mitin que se celebró por la mañana prevaleció el espíritu de la huelga.

A las doce se suspendió el trabajo en bastantes puntos. Muchos huelguistas, armados de palos y en actitud pacífica, recorrieron la zona, recomendando el paro.

Otros han levantado varios rails en las minas de Camargo.

Exposición en Astillero. El mitin. Noticias de las Cuartas. La Guardia civil dispersa. Un muerto y varios heridos. Refuerzos

Santander 29. En Astillero había gran animación por conocer los resultados de la huelga.

La Guardia civil patrullaba por las calles, que estaban animadissimas.

Pronto se supo que en las minas Las Cuartas, próximas a Liérganes, se habían presentado 300 obreros de los de Salguero, exigiendo el paro.

La Guardia civil quiso evitar coacciones; atacó al grupo más numeroso é hizo fuego, matando a un huelguista é hiriendo a varios.

También resultó herido de un tiro de revólver el guardia José Rodríguez.

Con motivo del mitin que se va a celebrar en Astillero, se ha enviado un escuadrón de Caballería de Talavera.

El mitin de Astillero. Proclamando la huelga

Santander 29. El mitin de ayer tarde en Cabreño acaudó de interés.

Siguen los huelguistas ejerciendo coacción sobre sus compañeros para que el paro sea general.

En Astillero se ha celebrado el mitin que estaba anunciado, a las cuatro de la tarde.

Asistieron unos 6.000 obreros.

Presidió Pablo de la Iglesia, quien expuso el curso de la huelga.

Un número de los huelguistas de Vizcaya dio cuenta de la actitud de éstos y recomendó la continuación de la huelga, mientras allí no se resolviera el conflicto.

Expuso también los perjuicios que este movimiento ha causado a la burguesía.

Domingo Pérez se mostró partidario de continuar la huelga, bastando para ello los sangrientos sucesos ocurridos en Las Cuartas, donde fué muerto un compañero.

Perezaga pronunció un enérgico discurso censurando la blandura del presidente del Consejo ante las intemperancias de Urgujío y de los patronos de Bilbao.

Por aclamación se acordó continuar la huelga hasta que decida el Comité.

Los huelguistas penetran en Santander.

Se les unen los obreros del muelle. A las 10 horas, a las 11 y a las 12, los huelguistas de la ciudad.

Santander 29. A las cuatro y media de la tarde, algunos mineros huelguistas, procedentes de la mina de Cajo, propiedad de Ruiz de Velasco, entró en Santander é hizo parar la fábrica La Austriaca, el taller y fábricas de Roviralta y La Cruz Blanca y Colongues, sin que se lo impidiera nadie.

Recorrieron después los huelguistas las alamedas y la calle de Aranzazu, hasta el muelle, donde estaban cargando varios vapores.

Unieron los obreros del muelle a los huelguistas y todos se dirigieron a los talleres de la fundición de los hijos de Corcho.

Dos huelguistas entraron en los talleres é intimaron a sus operarios a que dejaran el trabajo.

Negáronse los trabajadores y los dos comisionados fueron detenidos.

Advertido el gobernador, envió al lugar del suceso a tres parejas de la Guardia civil, fincas que había en Santander.

Los huelguistas, excitados por la presencia de la Benemérita, apedregaron el edificio, al lanzando una piedra a un guardia, hiriéndolo al caballo.

La Guardia civil hizo fuego.

Se produjo el pánico consiguiente; pero, por fortuna, no hubo desgracias personales; únicamente murió un inocente buey que, unido a otro, tiraban de una carreta cerca de aquel lugar.

En la ciudad el pánico corrió como reguero de pólvora, quedando las calles desiertas y los comercios cerrados.

El gobernador telefonó para que regresara la Guardia civil de los alrededores y el escuadrón de Talavera, que llegaron una hora después.

Por la noche se restableció la calma, viéndose concurridos los paseos.

Más guardias civiles. La libertad del trabajo

Santander 29 (10 m.).—Hoy llegarán 150 guardias civiles de Infantería y 90 de Caballería.

En este momento grupos de mineros intentan entrar en la población y salen fuerzas de la Guardia civil para impedirlo.

El Centro Minero y los gerentes de minas han pedido al gobernador que ampare a los trabajadores que quieren volver al trabajo.

Tranquilidad. Barcos custodiados

Santander 29. Reina en la población tranquilidad; y los barcos se hallan custodiados por fuerzas de Infantería, habiendo pedido el gobernador refuerzos de ambas armas.

En los Altos Hornos

Santander 29. Han parado de trabajar en los Altos Hornos. Las mujeres que trabajan allí, al ver a los huelguistas en actitud hostil, obligaron a sus maridos a marcharse.

Padres.

INFORMES OFICIALES

En el ministerio de la Gobernación manifestaron anoche a los periodistas que habían acordado desórdenes graves en Santander, confirmando toda la información que publicamos más arriba, transmitida por nuestro corresponsal.

Tropas a Santander

Como resultado de los informes que se tenían ayer en Madrid referentes a la huelga, se dispuso que los batallones de cazadores de Figueras y Arapiles, que forman parte de la primera brigada afecta al primer Cuerpo de Ejército, se pusieran en disposición de salir al primer aviso de Madrid.

El batallón de Figueras, que se encontraba acantonado en Leganés, partió ayer para Madrid, y esta tarde, a las tres y cuarto, salió en unión de Arapiles para Santander, en un tren especial que al efecto se formó para diez charreteras en la estación del Norte.

Arapiles va al mando de su teniente coronel Sr. Fridrich, y Figueras a las del Sr. Serrano.

POLÍTICA

Procedente de San Sebastián llegó esta mañana a Madrid el ministro de Fomento.

Manana sale el Sr. García Prieto para Astorga con objeto de asistir a la boda de su sobrino.

El Sr. Alvarado ha dicho a los periodistas que está en completo acuerdo con el ministro de la Gobernación, desmintiendo las noticias de discrepancia entre ellos que ha publicado un periódico de la mañana.

Ignora el ministro de Marina si S. M. MM. harán el viaje anunciado por las costas de Galicia.

Este es un asunto del que nada se ha tratado todavía por el rey ni por el Gobierno.

Manana por la noche se celebrará una reunión del Comité de trabajadores de España, presidida por Pablo Iglesias, para examinar el desarrollo y caracteres de las huelgas de Bilbao y Santander y tomar los acuerdos relacionados con las mismas a que haya lugar.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

LOS REYES EN SAN SEBASTIÁN

Sobre el concierto económico

San Sebastián 29.—Hablando sobre el concierto económico vasco, me ha dicho un personaje que el Gobierno en tal cuestión sólo vacila ante el procedimiento, porque algunos desearían hacer más duradero el concierto, con el fin de evitar tanta revisión, siempre funesta para los intereses del país vasco, si un cambio de Gobierno imposibilita al actual para dar una satisfactoria solución al asunto.

Aperitura de Cortes

Un conspícuo político me ha afirmado que las Cortes se abrirán el 15 de Octubre, discutiéndose primeramente la crisis última y seguidamente los presupuestos.

Viaje de los reyes

Se asegura que los reyes irán a Bilbao el día 30.

Al regresar de la excursión recibirán en Miramar a los Sres. Canalejas, Mellado y otros conocidos hombres públicos.

La carta de Urgujío

En la carta a que antes aludí al dar cuenta del almuerzo con que el Sr. Canalejas obsequió al Sr. Paz, periodista argentino, firmada por el presidente de la Diputación, se sostienen las frases ofensivas, diciendo que se refieren a los periódicos que leyó y a cuantos hayan obrado en igual forma.

La firma de Guerra

Don Alfonso ha firmado los siguientes decretos:

De Guerra.—Ascendiendo a generales de brigada a los coronales de Caballería D. Luis de la Torre y de Infantería D. Pedro Ayala Mendoza y D. Carlos Barutet.

Notas del día

San Sebastián 29 (5.30 t.).—A las doce subieron a Miramar el presidente del Consejo y los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia para despachar con el rey.

Sometieron a la firma de Don Alfonso numerosos decretos.

El ministro de jornada no salió de su hotel, donde pasó la mañana trabajando en asuntos de su departamento.

Al regresar de Palacio el presidente, manifestó a los periodistas que tenía escasas noticias del estado de cosas en Bilbao.

Dijo que sabía restaban por adherirse a la transacción propuesta por los patronos y accionistas la mayoría de los huelguistas unos 3.000 obreros.

Respecto a los sucesos de Santander no había recibido el general López Domínguez referencias posteriores a las de la colisión ocurrida recientemente.

Sabia, si, que habían llegado dos batallones de Infantería y 100 guardias civiles.

El consul de Chile Sr. Lacín obsequia con un té en el General Baguena a la colonia de su país en esta capital.

Ha llegado el obispo de Polivía fray Armentia, el cual se propone visitar Loyola y después recorrer las provincias hermanas.

Han visitado al presidente del Consejo los generales Concas, Salcedo y Villar y Villate.

El ministro de Gracia y Justicia saldrá mañana, en viaje de regreso, de esta población.

En breve se firmará la concesión de títulos de duques de Tovar y marqués de los Placeres a favor de los señores marqueses de Tovar y García Prieto.

El ministro de Hacienda

El Sr. Navarro Reverter ha declarado que el motivo principal de su viaje han sido las negociaciones de un tratado de comercio con Francia.

Ayer conferenció el ministro con monsieur Cambon, embajador de la vecina República.

Manana marcha a París el expresado diplomático, llevándose el texto del tratado.

Este tratado anunció el Sr. Navarro Reverter que no será el último que se concierte en breve plazo.

Sobre el problema de la baja de los cambios dijo que es cuestión de que se preocupa; pero que por lo compleja que es necesita gran estudio.

De momento considera lo más conveniente y sólo piensa en tener oro en reservas para no temer las alteraciones del mercado.

Confía en que los vinticultores y viticultores tendrán pronto grandes é importantes mercados extranjeros.

A propósito de la supresión de los consumos, ha indicado el ministro que la sustitución de las sesiones de Cortes presentará a éstas el proyecto correspondiente para la sustitución del impuesto, cuyos medios tiene ya estudiados, reforma ésta que creo que llevará a la práctica.

Los ciento treinta y tantos millones que por el impuesto ingresarán en el Tesoro que a los pueblos cuatrocientos, y si la sustitución se realiza se beneficiarán sus intereses grandemente, pudiéndose entonces decir que la reforma será una verdadera obra de saneamiento económico.

Añadido el Sr. Navarro Reverter que respecto a los Ayuntamientos, los dejará en libertad administrativa para que resuelvan los medios de sustitución.

De la ley del Banco de España trató efectivamente de reservarla, pensando en enviar el crédito, pero siempre sin meterme en aventuras.

En cuanto a los Bancos agrícolas, no puedo concederles protección, dejando que ellos se auxilien naturalmente.

La ley suprimiendo los consumos influirá, naturalmente, en los conciertos económicos con las Vascongadas, porque variarán el cupo.

Firma de Gracia y Justicia

San Sebastián 29 (6.35 t.).—El ministro de Gracia y Justicia también puso a la firma de S. M. la siguiente combinación de la magistratura:

Nombrando presidente de la Audiencia provincial de Cáceres a D. Francisco Mesa.

Idem fiscal de la Audiencia de Pamplona a D. Carlos Ramírez Arellano.

Idem presidente de la Audiencia de Lugo a D. José Ramón Zúñiga.

Idem id. de la de Castellón a D. Joaquín Llaçer.

Idem id. de la de León a D. Pablo Burgos.

Idem id. de la de Huesca a D. Valentín Taboada.

Nombrando magistrado de la Audiencia de Palma a D. Carlos Quintana.

Idem id. de la de Albacete al Sr. Escalada.

Idem id. de la de Burgos a D. Juan Pariz.

Idem id. de la de Pamplona a D. Martín Piraces.

Idem id. de la de Cádiz a D. Antonio Costa.

Idem id. de la de Valencia a D. Ernesto Jiménez.

Nombrando fiscales de Tarragona a don Francisco de Chent, y de Castellón a D. Antonio Torres Requena.

Jubilando, a petición propia, al presidente de la Audiencia de León D. Ignacio Vilete.

Promoviendo a teniente fiscal de Sevilla al juez de Torrel D. Vicente Payeta.

Idem a fiscal de Huesca al magistrado de Cádiz D. Perfecto Mira.

Indultando de la pena capital a Eusebio Peñaranda Peña y Juan de Dios Peña, condenados por la Audiencia de Soria.

Idem de igual pena a Narciso Pérez Román, condenado por la de Palencia, y a Eusebio Gil Crespo, de la de Cáceres; Dimas Jiménez, de la de Avila; Pedro López Benito, de León; Serrano Rosón, Eugenia Serrano.

EL ESTADO MAYOR CENTRAL

La reorganización

Hoy publica la Gaceta un Real decreto fijando las bases para la reorganización del Estado Mayor Central del Ejército.

El general López Domínguez, en la exposición preliminar, razona y precisa la necesidad de la expresada reforma, haciendo ver que hoy le están encomendados al Estado Mayor determinados cometidos que no desahogan el examen de las propuestas de recompensas por méritos de guerra.

Tiende el propósito del ministro a dar en cambio mayor importancia y más concreta agrupación a cuanto de algún modo se relacione con el conocimiento de los países y Ejércitos extranjeros, con la dirección del Ejército propio de los agregados militares a las Embajadas y Legaciones, y con otros puntos de análogo carácter internacional.

Sin embargo, las ligeras modificaciones orgánicas introducidas no demandan aumento alguno de personal ni alteran sustancialmente la actual organización.

He aquí la parte dispositiva del decreto:

«Artículo 1.º El Estado Mayor Central del Ejército, creado por mi decreto de 9 de Diciembre de 1904, tendrá a su cargo el estudio y despacho de los asuntos que figuren en el adjunto cuadro.

«No obstante la distribución así establecida, podrá el jefe del Estado Mayor Central variar el conocimiento de cualquier asunto o confiarlo a persona o personas determinadas de entre los generales, jefes u oficiales a sus órdenes, sin tener en cuenta el grupo o sección de dicho Centro a que correspondan el trabajo y las personas encargadas de ejecutarlo.

«Art. 2.º Los estudios de probables teatros de operaciones y los relativos al plan general de defensa del territorio nacional y de sus costas y fronteras serán hechos bajo la inmediata dirección del general jefe del Estado Mayor Central del Ejército.

«Art. 3.º La redacción de nuevos reglamentos de campaña, tácticos y orgánicos, que no estén encomendados a Juntas o Comisiones especiales, la revisión de todos y el estudio y propuesta de las modificaciones que convenga introducir en los vigentes, corresponden también al Estado Mayor Central del Ejército, asignándose al Negociado que despache lo que a cada reglamento se refiera.

«Art. 4.º El Estado Mayor Central del Ejército procederá desde luego a entender en los asuntos que por el presente decreto se le confieren, y dejará de hacerlo en los demás que hasta hoy tenía a su cargo. El personal que ahora establece el Estado Mayor Central del Ejército, asignándose al Negociado que despache lo que a cada reglamento se refiera.

«Art. 5.º El Estado Mayor Central del Ejército procederá desde luego a entender en los asuntos que por el presente decreto se le confieren, y dejará de hacerlo en los demás que hasta hoy tenía a su cargo. El personal que ahora establece el Estado Mayor Central del Ejército, asignándose al Negociado que despache lo que a cada reglamento se refiera.

«Art. 6.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 7.º Quedan modificadas, en la parte indisponible de los asuntos que ahora establece el personal a sus órdenes, y para proponer después las variaciones que la experiencia aconseje introducir en la actual plantilla.

«Art. 8.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 9.º Quedan modificadas, en la parte indisponible de los asuntos que ahora establece el personal a sus órdenes, y para proponer después las variaciones que la experiencia aconseje introducir en la actual plantilla.

«Art. 10.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 11.º Quedan modificadas, en la parte indisponible de los asuntos que ahora establece el personal a sus órdenes, y para proponer después las variaciones que la experiencia aconseje introducir en la actual plantilla.

«Art. 12.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 13.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 14.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 15.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 16.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 17.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 18.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 19.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 20.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 21.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 22.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 23.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 24.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 25.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 26.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 27.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 28.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 29.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 30.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 31.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 32.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 33.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 34.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 35.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 36.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 37.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 38.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 39.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 40.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 41.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 42.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 43.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 44.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 45.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 46.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 47.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 48.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 49.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 50.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 51.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 52.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos establecimientos, para lo cual consignarán los créditos necesarios.

«Art. 53.º Los generales, jefes u oficiales del Estado Mayor Central del Ejército, cuya elección se rige por principios iguales a los empleados en la del personal docente é técnico de los establecimientos de Instrucción é Industria Militar, distribuirán sus asuntos entre los que gozan sus sueldos de estos estable

